

# APORTACIONES PARA LA CARTA ARQUEOLÓGICA DEL NORTE DE LA PROVINCIA DE CORDOBA

SANTIAGO VALIENTE, JAVIER RUIZ Y FRANCISCO GILES

## INTRODUCCIÓN GENERAL

### I. Preliminares

El departamento de arqueología decidió apoyar la visita de prospección que algunos de sus miembros proyectaron al norte de la provincia de Córdoba, a través del conocimiento que tuvieron, tras carta recibida por Javier Ruiz, del doctor Hernando Luna, de la Real Academia de Ciencias de Córdoba, en la que se informaba de distintos emplazamientos de interés arqueológico, localizados en una amplia zona situada en las cercanías de la ciudad de Fuenteovejuna.

En este sentido se promovió por Javier Ruiz, Francisco Giles y Santiago Valiente la visita de referencia, que fue considerada de interés por el director del departamento, doctor Nieto, quien pidió el asesoramiento del grupo de trabajo a la doctora Lucas.

Constituido, en principio, por sus tres promotores, se contó desde un primer momento con la asistencia de otros miembros: Carmen Ibáñez, María García Molares, Rosa Tardieu, Paloma Martín e Inés Núñez. Con el fin de fotografiar las pinturas, se unió Federico Rubio, que una vez cumplida su misión abandonó la expedición.

Las fechas de trabajo oscilaron entre el 17 y 23 de marzo de 1973.

Considerada la investigación, altamente fructífera, ha de hacerse constar que esto fue posible, exclusivamente, gracias a la ayuda de toda índole que el geólogo doctor Hernando Luna, profesor de la Escuela de Peritos de Bélmez y miembro de la Real Academia de Ciencias de Córdoba, prestó amablemente a los expedicionarios.

## II. *Resumen general de actividades realizadas*

En un intento de observación del mayor número posible de yacimientos arqueológicos se realizaron diversas prospecciones por la región, delimitadas de antemano. Fue tal la cantidad de referencias que tuvimos de posibles restos y hallazgos arqueológicos, dispersos unos de otros, que motivaron la división del equipo en varios grupos de trabajo.

El resultado final del viaje es la memoria que presentamos como aportación nominal y no como resultado definitivo de ninguna inquisición, al conocimiento del contexto arqueológico y cultural que delimitamos.

Los problemas con los que nos enfrentamos fueron muchos y de muy diversa índole. Los más importantes se cifraron en la imposibilidad material de tomar datos precisos sobre aquello que observábamos a falta de tiempo, condiciones meteorológicas adversas, problemas de desplazamiento y medición.

Hemos de hacer la salvedad de que nuestra misión era la realización de los calcos de las pinturas prehistóricas, por tanto, el resto de las actividades dependían de la marcha de los trabajos que se efectuaban en el abrigo del Peñón Peñarroya.

Finalizamos esta introducción acogiéndonos a la benevolencia de los posibles lectores, en lo que se refiere a la escasez de rigor en la presentación de datos concretos, puesto que nuestra intención ha sido la de mostrar unos datos generales y de colaborar en alguna manera al intento de construcción de una carta arqueológica de la zona.

Madrid, 3 de junio de 1973

### PALEOLÍTICO

Los vestigios del Paleolítico inferior de esta zona arqueológica se concentran especialmente en los alrededores de la charca de San Pedro, término de Fuenteobejuna, donde nuestros equipos de trabajo han realizado diversas prospecciones, fruto de las cuales ha sido el material arqueológico recogido y llevado a Madrid, que será objeto de un estudio aparte.

Concretamente, este yacimiento de la charca de San Pedro fue citado

por Obermaier (1) y Carbonell (2). Don Rafael Hernando posee una colección de piezas de este mismo lugar, entre las que destaca una bifaz achelense.

Restos de industria chelense fueron encontrados, por cierto, señor Calderón en Posadas (3) y en sus inmediaciones, restos de elefantes y paquidermos. También una vértebra y una costilla de estos animales han aparecido en la mina Cabeza de Vaca.

En el término de Bélmez y en los alrededores del dólmen núm. 4 (4) han sido halladas algunas piezas del Paleolítico inferior de transición chelense-achelense.

Sílex tallado ha aparecido en el mismo Peñón de Peñarroya. Destaca una pieza casi microlítica, que se encontraba en el abrigo de las pinturas.

Por último, añadimos que se nos comunicó el hallazgo de unos molares de «*Elephas Antiquus*», en una raña junto a la balanza número 4 de la mina de Cabeza de Vaca, en el término de Bélmez (5).

#### HACHAS PULIMENTADAS

El lugar donde más han aparecido es en Sierra Palacios, cerca de Bélmez, y en sus estribaciones de este a noroeste de dicha población. Está situado el yacimiento entre las coordenadas Lambert:  $x = 410.500-411.250$  y  $468.000$ , prolongándose por la carta número 680 del mapa militar.

Existen colecciones particulares de objetos arqueológicos, entre las que destacan un gran número de hachas pulimentadas, repartidas entre

(1) Obermaier: *El hombre fósil*. Madrid, 1925; pág. 214.

(2) Carbonell, A.: *Noticias varias recopiladas en los itinerarios de campo; monumentos megalíticos, restos de estaciones prehistóricas paleolíticas y neolíticas, castros y castillos, inscripciones y otros restos*. «Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba», año XVI, núm. 54, julio-diciembre 1945.

(3) Carbonell, A.: Véase su conferencia pronunciada en abril de 1925 en Puelblonuevo del Terrible sobre *Valores prehistóricos de la cuenca alta del Guadiato*. Publicada en el número 19 del «Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba».

(4) Véase el mapa.

(5) Carbonell, A.: Discurso leído en el acto de su recepción y contestación del señor don Rafael Vázquez Aroca el día 11 de marzo de 1922 en la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. El emplazamiento de Cabeza de Vaca se halla en las coordenadas  $x = 38^{\circ} 16' 0''$ ;  $y = 1^{\circ} 30' 20''$  del mapa de la edición militar E/50.000.

las poblaciones de Bélmez, Peñarroya-Pueblonuevo, Fuenteovejuna y alrededores.

Las colecciones más destacadas son las del señor Márquez Triguero, de Torrecampo; la de don Antonio Escobar, veterinario de Fuenteovejuna; la de doña Inés Ramírez Mohedano, actual poseedora de la colección de don Luis Ramírez; la de don Ramón Castejón, de Córdoba, y la de don Juan Bernier.

Otros yacimientos son «Las Almagreras», citado por Aulló Costilla (6), y en las inmediaciones de Pozoblanco, cerca del santuario de la Virgen de la Luna, donde también aparecieron hachas.

Además citaremos otras halladas en las dehesas de la Aguja, Caballeros, Campos Verdes y La Montera (7), en los alrededores de Fuenteovejuna. Aquí han aparecido hachas, algunas de las cuales se hallan en la colección particular de doña Inés Ramírez Mohedano.

Carbonell (8) cita, por último, dos hachas de diorita encontradas al sur de Bélmez y otra en Espiel.

## DÓLMENES

Aparecen agrupadas en varias zonas, de las cuales dos han sido exploradas por nosotros.

Entre las zonas exploradas, la número 1 comprende los dólmenes números 1, 2, 2 b y 3, enclavada en el término de Fuenteovejuna, se la localiza con las siguientes coordenadas Lambert, de nuestro mapa de referencia:  $x = 404.000-405.500$  y  $y = 443.000-444.000$ .

La zona dólmenica número 2 se encuentra en el término de Bélmez y contiene los dólmenes números 4, 5 y 6 (9). Los números 4 y 5 están en las coordenadas Lambert:  $x = 407.500-406.500$  y  $y = 467.500-469.000$ . El dólmen número 6 se encuentra entre las coordenadas:  $x = 405.000-406.000$  y  $y = 467.000-468.000$

(6) Aulló Costilla: *Excavaciones arqueológicas en diversos yacimientos sitios en las provincias de Segovia y Córdoba*, número 71 de la Junta Superior de Excavaciones y Antigüedades. Madrid, 1925. Cita cinco dólmenes, quedándose nueve por explorar. Generalmente tienen corredor y suelo empedrado, y no se hallaron restos de cerámica, huesos ni dibujos.

(7) Carbonell, A.: Ob. cit., núm. 3

(8) Ver el texto que incluimos sobre dos lápidas árabes inéditas.

(9) Carbonell, A.: *Noticias varias recopiladas en los itinerarios de campo*. Boletín número 55 de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes de Córdoba. Aquí nos habla de los tres dólmenes, uno de ellos robado, y de otros restos similares en «el Entredicho».



Grupo Dolménico I. Dolmen n.º 2: *a)* Cámara. *b)* Dolmen n.º 2 b.  
 Grupo Dolménico I. Dolmen n.º 3: *c)* Vista del corredor. *d)* Zona de piedras que  
 taparía la cámara. *c* y *d)* Detalle de una piedra con posibles grabados que taparía  
 la cámara.



Grupo Dolménico n.º I «Los Delgados». Dolmen n.º 1. *a* y *b*) Vista del dolmen de doble cámara. *c*) Detalle de los bloques que forman parte de la cámara principal. *d*) Detalle de la segunda cámara con la bóveda de aproximación de hilados de piedra.

Entre las zonas no exploradas está la finca llamada «Los Blázquez» (10), situada al norte de la población de Fuenteovejuna.

El señor Hernando nos informó verbalmente de la localización de diez construcciones dolménicas, en los alrededores de Fuenteovejuna.

#### DESCRIPCIÓN DE LAS ZONAS DOLMÉNICAS EXPLORADAS 1 Y 2

Los sepulcros dolménicos se hallan aislados unos de otros sin formar una verdadera necrópolis, distribuidos en un paisaje apenas transformado por la acción civilizadora del hombre. Envuelve a estos monumentos un bosque de hojas perennes y rocas graníticas. Los túmulos que cubren el espacio arquitectónico se confunden con el manto de tierra ya convertida en humus.

El clima es bastante benigno, garantizando agua durante casi todo el año.

Zona explorada número 1, «Los Delgados», con tres dólmenes:

#### *Los Delgados I.* (Véase lám. I.)

Sepultura de doble cámara circular, la principal construida con aparejo de grandes losas rectangulares, la menor se alzó con mampostería hasta el cierre superior, según la técnica de «falsa cúpula». Ambas cámaras se comunican entre sí por una puerta adintelada. El material empleado es el de los alrededores, es decir, rocas graníticas.

Diámetro máximo de la cámara mayor: 1,58 metros. Altura: 1,22 metros.

Diámetro de la antecámara: 1,25 metros. Altura, 1,6 metros.

El recinto sepulcral fue emplazado en el subsuelo natural, siendo excavado todo el conjunto arquitectónico por su propietario. No se conocen restos del ajuar funerario ni de las inhumaciones. Orientación NE.

#### *Los Delegados II.* (Véase lám. II.)

Se trata del monumento megalítico más destacable en cuanto a su magnitud. Fue emplazado en un altozano, sobre el que se construyó el recinto sepulcral y un gran túmulo.

El dólmen es de cámara circular y pasillo o corredor cubierto, al que se accede por una puerta escalonada de cuatro peldaños conservados, confeccionados con piedras angulosas y realizados toscamente.

El corredor se construyó con seis bloques de granito, tres para cada lado. Se conservan dos bloques horizontales en la cubierta.

(10) Ob. cit., núm. 6. Carbonell sitúa los dólmenes en un lugar denominado «La Morisca», en las cercanías de la finca de «Los Blázquez».

El recinto sepulcral se construyó con 11 bloques irregulares encajados con otros menores y lajas colocadas en mampostería. En algunos sectores puede apreciarse restos de enlosado irregular.

Medidas: Diámetro máximo de la cámara, 3,83 metros; diámetro menor, 2,40 metros; corredor, 3,90 × 1 metro; altura de la entrada, 1,20 metros.

### *Los Delgados III.* (Véase lám. II)

Se encuentra en mal estado de conservación, prácticamente destruido en su totalidad, excepto alguna parte del pasillo. Se trata de un sepulcro de cámara y corredor, desconociéndose la estructura de la cámara. Orientación N.E.

Para finalizar, hemos de decir que los dólmenes de la zona de Bélmez no ofrecen señales de excavación, al distinguirse perfectamente el túmulo artificial que los cubre, y podrían ser objeto de atención para promover la excavación de alguno de ellos.

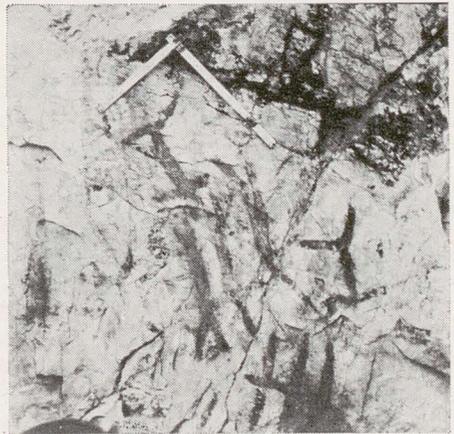
## PINTURAS RUPESTRES

### 1. INTRODUCCIÓN

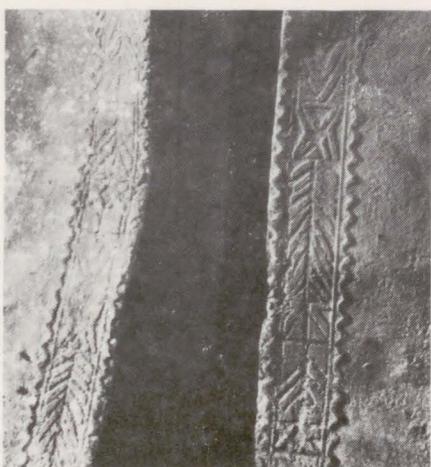
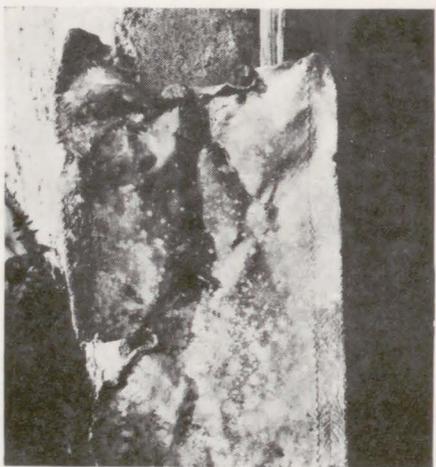
Desde que en 1965 se descubrieron pinturas rupestres en Peñarroya-Pueblonuevo (Córdoba), en un abrigo de rocas situado en «El Peñón de Peñarroya» hasta la visita realizada por miembros del Departamento de Arqueología de la Universidad Autónoma de Madrid, en marzo último, diversos grupos escolares y excursionistas visitaron el emplazamiento de las pinturas, dejando allí muestras de su presencia: restos de humo, grafitos, etc...

La visita efectuada por nosotros ha dado los siguientes resultados:

- 1.º Fotografía de todas las pinturas y grupos (lám. III).
- 2.º Localización de muestras geológicas, líticas y cerámicas en el abrigo y sus aledaños.
- 3.º Localización de ocre en el mismo abrigo y un depósito a pocos metros de él.
- 4.º Tratamiento de las pinturas con Nebecutan.
- 5.º Calco de las pinturas según dos sistemas diferentes, ninguno de ellos utilizado hasta la fecha.



*a)* Vista del grupo n.º 1. *b)* Vista del grupo n.º 4.



*a)* Restos de un dintel. *b, c y d)* Vistas de los planos y el detalle de las cenefas decorativas.

## 2. DESCRIPCIÓN DEL ABRIGO CARMELO

Se encuentra situado en el Peñón de Peñarroya, en una masa de calizas cuarcíticas cristalinas de grano muy fino, con coloraciones de hierro que la hacen aparecer bañadas de rojo (11).

El abrigo, básicamente constituido por esas rocas, tiene forma alargada (como se verá por dimensiones reseñadas) y es poco profundo, siendo el fondo ascendente en pendientes de hasta 45° y juntándose con el techo en ángulo agudo. En determinados puntos de esta unión existen filtraciones acuosas que han erosionado el suelo rocoso, y en un determinado lugar una pequeña abertura que debe comunicar con el complejo kárstico del interior de El Peñón, visitado por nosotros, y que no dio datos de interés.

El abrigo se encuentra, pues, formado y levantado sobre rocas. La existencia de un caos de bloques desprendidos a lo largo de la entrada del abrigo nos hizo sospechar de un derrumbamiento posterior a la época de las pinturas, pero, al descubrir en el borde externo del techo, en el lugar que se supone quebró la roca, un grupo de pinturas (grupo 2.º), tuvimos la certeza de que los derrumbamientos eran anteriores a este momento y que, por tanto, el lecho de tierra sobre el que descansaban los bloques desprendidos no ocultaban yacimiento en los puntos tapados por ellos.

Para una descripción topográfica del abrigo fueron tomados los siguientes datos ilustrativos de las dimensiones:

El punto *cerro* fue situado en el extremo izquierdo del abrigo, en el borde del lapiaz (borde del suelo).

Longitud borde lapiaz del abrigo: 14,55 metros.

Longitud techo por el borde: 14,60 metros.

Anchura del lapiaz: a 2 metros del punto 0 = 3,30 metros.

Anchura del lapiaz: a 6 metros del punto 0 = 2,35 metros.

Anchura del lapiaz: a 10 metros del punto 0 = 3,50 metros.

Anchura del lapiaz: a 14 metros del punto 0 = 3,33 metros.

En el abrigo se encuentran localizados los cuatro grupos de pinturas con las siguientes características:

El grupo 1 está a 4,90 metros de distancia del punto 0 del borde del lapiaz.

El grupo 2 a 5,55 metros.

(11) Peñarroya proviene etimológicamente de Peñas Rojas.

El grupo 3 a 8 metros.  
El grupo 4a) a 9,68 metros.  
El grupo 4b) a 10 metros.  
El grupo 4c) a 10,30 metros.  
Altura desde el suelo de los grupos, medido el grupo desde el centro.  
Grupo 1: 2,30 metros.  
Grupo 2: 2,90 metros. (Este se encuentra fuera del abrigo, en una hornacina natural.)  
Grupo 3: 2,18 metros.  
Grupo 4a): 2,08 metros.  
Grupo 4b): 1,80 metros.  
Grupo 4c): 1,96 metros.  
Distancia entre los grupos:  
Grupo 1-3: 2,20 metros.  
Grupo 3-4: 0,85 metros.  
Extensión del grupo 3:  $1,10 \times 0,35$  metros.  
Extensión del grupo 4a):  $0,75 \times 0,80$  metros.  
Extensión del grupo 4b):  $0,50 \times 0,10$  metros.  
Extensión del grupo 4c):  $0,33 \times 0,20$  metros.

Es de destacar que las características geológicas del abrigo impiden la formación de películas calizas sobre las pinturas, puesto que es en las zonas protegidas y sin filtraciones donde se han conservado perfectamente estas pinturas (grupo 4, grupo 2), mientras que en otros lugares (grupo 1) aparecen borrosas o encontramos restos de ellas (grupos 1 y 3).

### 3. SITUACIÓN DEL ABRIGO Y MODO DE ACCESO

Se encuentra en la cara nordeste del Peñón. Es fácil localizarlo si nos situamos en el camino de ascenso que sale de Peñarroya hacia la vertiente este. Siguiéndolo por espacio de unos 30 metros y bordeando una casa se llega a otro camino más ancho y más escabroso por el que continúa unos 50 ó 60 metros hasta llegar a una vereda lateral derecha, que seguimos, abandonando el camino mayor, para llegar a un olivar. Cruzando éste, vamos a dar a un espacio sin camino en la misma ladera nordeste del Peñón. Una vez en este lugar, deberemos bordear el Peñón hacia la parte nordeste. Allí encontramos un abrigo bajo roca, bastante grande y que se acusa mucho en el Peñón: este es el abrigo Carmelo (12).

(12) Ver J. A. Moure y L. J. Ruiz: *Las pinturas del Abrigo Carmelo*, en Ampurias XXVIII. Barcelona, 1966.

En el mapa 1/50.000 Fuenteovejuna, edición militar número 879, carta 775, coordenadas X 38°, 19'20" e Y 1° 36' 0" se encuentra la cima del Peñón de Peñarroya.

#### 4. ACTIVIDADES DE ESTA EXPEDICIÓN EN EL PEÑÓN DE PEÑARROYA

##### 4.1. Generalidades e incidencias

La primera toma de contacto con el abrigo se llevó a cabo el día 18. En esta primera salida fueron fotografiadas las pinturas por grupos y subgrupos; se recogieron muestras de rocas y cerámicas y se encontró una pequeña muestra de bronce en el mismo abrigo (debajo exactamente del denominado grupo 4). Asimismo, a escasos metros de la entrada y rodeado por bloques caídos, en un lugar de arrastre y sobre lecho de piedra y tierras se encontró un pequeño sílex tallado junto a restos de ocre y cerámica.

Se realizó asimismo una exploración del complejo kárstico de cuevas cercanas al abrigo, en cuya entrada fue hallado un depósito de ocres rojos y amarillos de varios kilos, parte del cual fue recogido y etiquetado y otra parte fue guardada para darle un uso que más adelante explicaremos (la recogida de muestras de ocre y de rocas manchadas de origen nos podrá mostrar mediante análisis si es el mismo ocre del Peñón el que se utilizó para decorar el abrigo).

Desde la cima del Peñón se recogieron datos para el estudio del medio geográfico y económico de la región. Es este un lugar donde se hallan tal cantidad de muestras cerámicas a flor de tierra que invitan a pensar en la existencia de un antiguo hábitat. Asimismo se halló una piedra moledera, que fue recogida, y un canto de río con incisiones.

Es también de notar que el tratamiento de las pinturas con Nobecután se realizó en un momento en que la mayoría de los integrantes de la expedición se encontraban realizando actividades fuera del abrigo (análisis kárstico, recogida de muestras cerámicas, etc.) por las personas que, en nuestra idea, desarrollaron una actividad fotográfica exclusivamente. El tratamiento fue indicado con un texto escrito junto a una de las figuras del grupo principal (grupo 4): «*Las pinturas han sido tratadas con Nobecután el 18-III-73, marzo de 1973*». Al parecer el proceso seguido en su aplicación consistió en una comprobación de la solubilidad de las pinturas (que no era imprescindible debido a que el análisis geológico «de visu» lo daba como prácticamente seguro), por

medio de la humidificación de alguna muestra pictórica, tras la cual se aplicó con «spray» una capa de Nobecután a las zonas pintadas. Al parecer, y siempre teniendo conocimiento de lo realizado bastante después de hecho, se tomaron muestras de las pinturas (micromuestras) por este mismo equipo fotográfico, sobre las cuales, hasta la fecha, no tenemos más datos que los aquí citados.

#### 4.2. Calcos

A excepción del grupo 2.º, imposible de reproducir directamente debido a la inaccesible de su altura, las pinturas fueron calcadas de acuerdo con el siguiente criterio:

Se utilizó polietileno flexible. Para paliar las dificultades de adherencia y fácil pérdida que presenta el rotulador sobre el polietileno al ser difícil la fijación, se dio al plástico una capa previa de laca, con lo que la adherencia era ya perfecta. El método, imaginado por Francisco Giles, fue perfeccionado de acuerdo con esta misma idea en la realización de los segundos calcos.

El día 22 se llevó a cabo la última visita a las pinturas, continuándose la prospección de los alrededores y dando por terminada la recogida de datos con la realización de los segundos calcos, ya citados, en los cuales se sustituyó el rotulador por una mezcla de ocre del encontrado en el depósito reseñado y laca, con lo cual, a la vez que fueron calcadas las pinturas, se logró conseguir una gama muy similar a la original.

#### 5. DESCRIPCIÓN DE LAS PINTURAS

Los datos que fueron tomados conjuntamente con los calcos y las fotografías servirán para la realización de una reproducción de las pinturas, a preparar próximamente por los participantes de la expedición.

Se tomaron referencias utilizando el catálogo de colores «Taschenlexikon der Farber», de A. Kornerup y J. H. Wanscher, editado por Muster Schmidt-Verlag. Zürich-Göttingen, 1963.

##### *Grupo 1.º*

Mezcla de los colores 10E8/8B8/9B8/9C8/10C6 y difuminados 8A6/10B7 en la figura principal y 9C6 en la secundaria.

##### *Grupo 2.º*

87B/8A3 en el antropomorfo. 8B7 en el trazo menor. 8C7 en el mayor.

**Grupo 3.º**

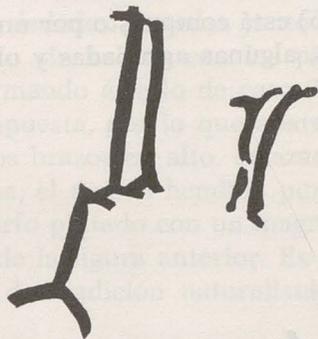
Con variedades de tonos 12C7/8C7 y 10E8/9B8/9C8/10C6.

**Grupo 4.º**

10F8/9C7 y gamas de la misma índole. 10E8/9B8/9C8/10C6.

Todas las figuras se hallan realizadas en gamas de rojos.

El grupo número 1 (fig. 1, a) consta de una serie de trazos verticales,



Grupo 2

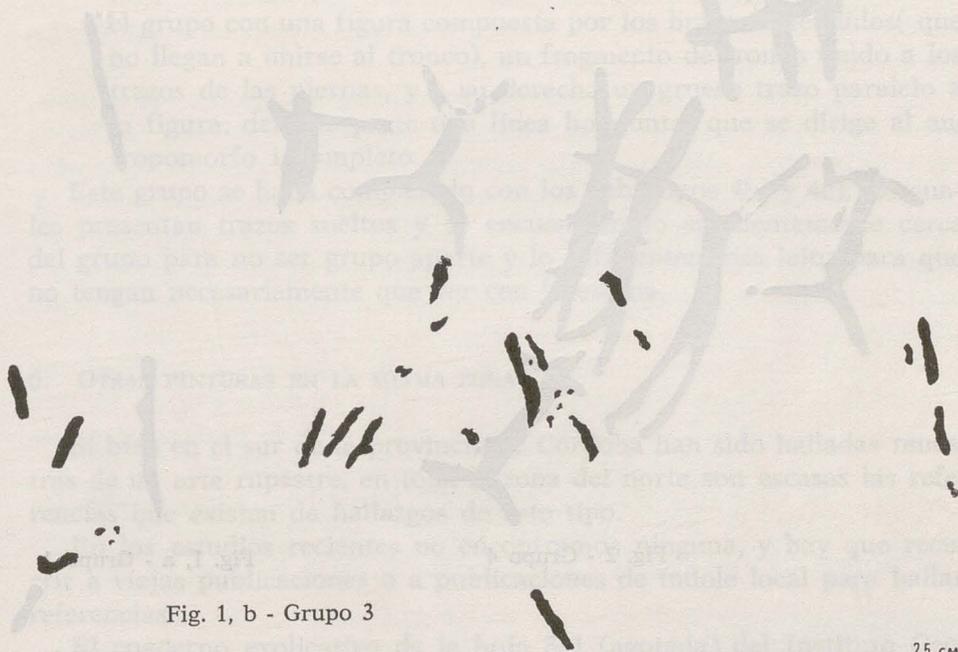


Fig. 1, b - Grupo 3

2.5 cms



posiblemente correspondientes a estilizaciones humanas muy perdidas, con trazos que parecen indicar las extremidades.

El grupo 2.º presenta unas figuras antropomorfas muy simples, compuestas por un trazo vertical que formaría el tronco de cada figura, cerrado con dos líneas en cada extremo del trazo, abiertas en ángulos agudos simulando brazos y piernas. Asimismo comprende dos trazos sueltos.

El grupo 3.º (fig. 1, b) está compuesto por una gran cantidad de manchas de color dispersas, algunas agrupadas y otras aisladas, donde des-

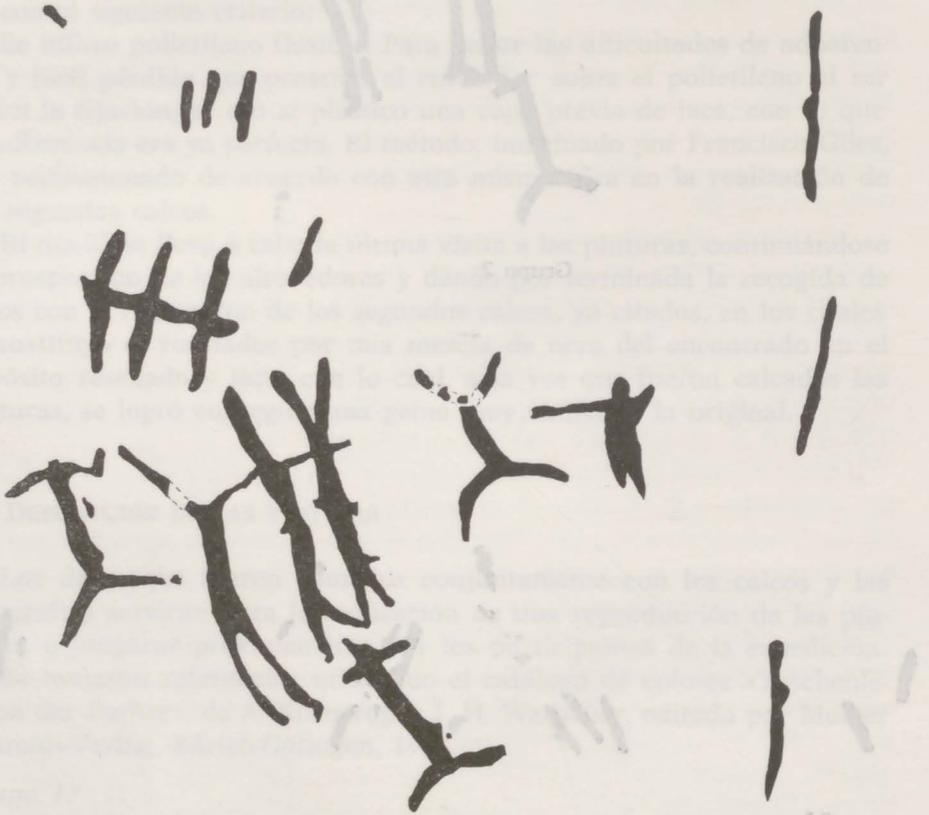


Fig. 2 - Grupo 4

Fig. 1, a - Grupo 1

.25 cms

tacan dedadas en grupo de tres, similares a las que se hallan en el grupo 4.º, junto a los restos ya citados de otras pinturas irreconocibles por los medios utilizados.

El grupo 4.º (fig. 2), por último, presenta la escena más importante de todas. Está compuesta por:

- Una figura formada por tres trazos paralelos atravesados perpendicularmente por otro en su centro.
- Restos como de dedadas pintadas junto a la figura descrita.
- Un antropomorfo sin cabeza con las piernas abiertas en ángulo y los brazos formando ángulo de caso 90° con el tronco.
- Otra figura compuesta, por lo que aparentemente son tres antropomorfos con los brazos en alto, enlazados, teniendo, el que está más a la derecha, el tronco hendido por tres trazos paralelos.
- Otro antropomorfo pintado con un magnífico movimiento se halla situado debajo de la figura anterior. Es esta la figura más fuertemente impresa de tradición naturalista de todas las del abrigo Carmelo.
- La parte de la derecha (la figura de tres trazos cortada por uno penpendicular quedaba encima de los tres antropomorfos) cierra el grupo con una figura compuesta por los brazos extendidos( que no llegan a unirse al tronco), un fragmento de tronco unido a los trazos de las piernas, y a su derecha un grueso trazo paralelo a la figura, del que parte una línea horizontal que se dirige al antropomorfo incompleto.

Este grupo se halla completado con los subgrupos 4b) y 4c), los cuales presentan trazos sueltos y se encuentran lo suficientemente cerca del grupo para no ser grupo aparte y lo suficientemente lejos para que no tengan necesariamente que ver con la escena.

## 6. OTRAS PINTURAS EN LA MISMA ZONA

Si bien en el sur de la provincia de Córdoba han sido halladas muestras de un arte rupestre, en toda la zona del norte son escasas las referencias que existen de hallazgos de este tipo.

En los estudios recientes no encontramos ninguna, y hay que recurrir a viejas publicaciones o a publicaciones de índole local para hallar referencias.

El cuaderno explicativo de la hoja 881 (agotada) del Instituto Geológico y Minero de España, correspondiente a Villanueva de Minas, rea-

lizada por don Antonio Carbonell alrededor de 1929 presenta en su capítulo X, páginas 57 y siguientes, titulado «Prehistoria y Minería retrospectiva», una descripción de unos restos de pinturas (a unos 20 kilómetros de Peñarroya): «Al sur de la Canaleja, al oeste del camino de Pozoblanco a Obejo, se encuentra la cueva de la Osa, definida por un pliegue de cuarcitas» (...) «La cueva tiene 30 metros de larga, con altura de 4 metros al este, de 80 centímetros en el fondo, al oeste, donde sigue un covacho menor inexplorado, las cuarcitas son gris sucias, algo arenosas, las pinturas se ven que están claras y la sustancia empleada para ello es análoga a la usada en la Piedra Escrita y Chorrea de las Bataneras».

A continuación aparece un gráfico en que dibuja restos de pinturas: curvas, trazos rectos, algunos perpendiculares, de modo similar a las de Peñarroya, y las clasifica en colores: rojo vivo-amarillento.

La segunda cita la encontramos en el libro de «Historia de la Villa de Pedroche y su comarca», de Juan Ocaña Torrejón, Córdoba, 1962, página 22: «Al sur de la finca de la Canaleja, al oeste del camino de Pozoblanco a Obeja se halla la cueva de la Osa, donde se han encontrado los primeros vestigios de pinturas rupestres en la provincia de Córdoba; hechas sobre lisos de cuarcitas de tipo similar, pero más toscas que las de Fuencaliente. Las pinturas están claras y las sustancias empleadas son análogas a las anteriores citadas».

La 3.ª y última, de Juan Benier Luque, «Historia y Paisaje Provincial», Estudios cordobeses, Córdoba, 1966, páginas 161 y 162: «En la limpia roca, su primera sala, ventilada y limpia, no da idea de la habitación humana, ni aún por la pista de un solo resto ansiosamente buscado. Y esta virginidad sigue tras el estrecho pasadizo que lleva a la cámara interior. Sólo en sus paredes, un informe rojo, distribuido en unas pocas manchas, pudiera aparecer como restos de un arte o una religión milenaria».

Así pues, de la cueva de La Osa, aparte de la primitiva, tenemos una referencia editada en 1962 en la cual se ven las pinturas y otros de 1966 en la que no se ven. También es posible que la cita de 1962 sea una cita sin nota a pie de página del texto de don Antonio Carbonell.

Con éstas y las de Peñarroya es posible que existan otras localizadas en los alrededores de Torrecampo, por el señor Márquez Triguero, el cual tendría dibujos tomados de ellas, hasta ahora inéditas.

## CERAMICAS

Entre los yacimientos explorados, que dieron restos de cerámica, des-

taca la zona dolménica número 1, correspondiente al lugar donde se encuentran los dólmenes números 1, 2, 2 b y 3; allí aparecieron fragmentos cerámicos poco significativos, de pastas marrones con desgrasantes de arenisca que se aprecian en ambas superficies, igualmente de color marrón.

Otros restos cerámicos toscos confeccionados a mano se hallaron en el camino de acceso hacia el abrigo de las pinturas del Peñón de Peñarroya; en varios covachos de la cima del Peñón aparecieron bordes de platos confeccionados a torno, así como otros fragmentos amorfos. Una piedra de moler de forma abarquillada se encontró al aire libre. No se apreciaron vestigios de construcciones antiguas durante las prospecciones efectuadas en el Peñón.

Entre las colecciones ricas en cerámica, dignas de mencionarse, está la de don Rafael Hernando. Destaca un cuento liso hecho a mano de pasta mal cocida con gruesos desgrasantes, las superficies alisadas y de color pardo-rojizo (10,5 × 5 cm.). Importante fue igualmente la colección de doña Inés Ramírez, que poseía unos vasos cerámicos, desaparecidos en su mayor parte en la pasada guerra.

En las vertientes del monte denominado «La Caraveruela de la Coronada», de coordenadas Lambert:  $x = 404.500-406.500$  y  $y = 441.000-442.000$  y que se cita en el mapa con la palabra «ruina», aparecieron algunas cerámicas, según nos informó el señor Hernando, al igual que en el cerro de «Los Castillejos», que en el mapa viene denominado con la palabra «ramal», y cuyas coordenadas Lambert son:  $x = 411.000$ ;  $y = 453.000$ , donde se encontraron cerámicas toscas y construcciones en estado ruinoso.

De los alrededores del cerro Masatrigo, y durante su ascensión, se recogieron diversos fragmentos de cerámica ibérica y romana, así como dos pesas de telar con dos perforaciones, que se hallaron en las laderas del cerro.

## YACIMIENTOS ROMANOS

Madoz describe con detalle ciertas ruinas que se encuentran en un despoblado, donde aparecen objetos arqueológicos en las proximidades de Fuenteobejuna.

Ceán-Bermúdez (Sumario de las Antigüedades romanas que hay en España, Madrid, 1832) había hablado de estas ruinas y las relacionaba con algunos restos romanos, entre ellos inscripciones, que en su época

se hablaban en la ciudad. En sus conclusiones consideraba los restos como pertenecientes a la Cuarta Mansión Militar de la Vía romana que comunicaba Córdoba y Mérida, «Fons Mellaria». Etimológicamente, y si aceptamos la analogía propuesta por Ceán, Fuenteobejuna tendría más que ver con abejas que ovejas.

■ Nuestra exploración dio como resultado la recolección de cerámicas y el hallazgo de diversos vestigios arquitectónicos. En el diario de la expedición quedó reseñada del siguiente modo:

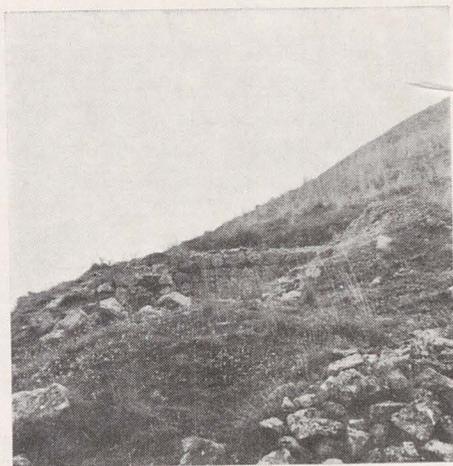
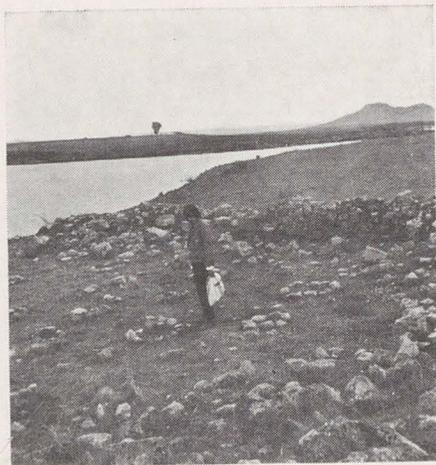
■ «Por medio del señor Hernando Luna tuvimos conocimiento de la aparición de unos plomos entre las ruinas, y fuimos orientados sobre su recogida y depósito en un cortijo próximo.»

Efectivamente, hallamos el cortijo. Situado a unos trescientos metros de la carretera nacional de Badajoz a Granada kilómetro 5, entre Peñarroya y Fuenteobejuna. Sus coordenadas:  $Y = 1^{\circ} 39' 10''$ ;  $x = 38^{\circ} 18' 10''$ . Su arrendatario, don Manuel Pulgarín Fernández nos mostró diversos objetos hallados en las proximidades de la finca: Un dintel romano y unas planchas de plomo (lám. IV). Tanto el dintel como los plomos debían de pertenecer a una tumba romana; las (dos) planchas de plomo son fragmentos de una típica pieza de ataúd. El motivo decorativo de las planchas es distinto a los que se conservan en el Museo de Córdoba. De gran interés el hallazgo, podría tener conexión con las minas de plomo de los alrededores.

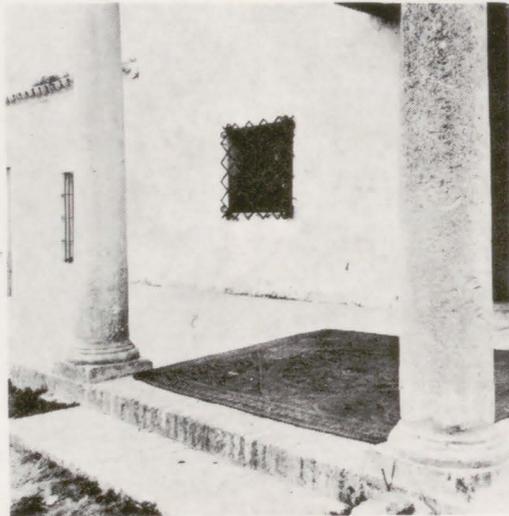
En las investigaciones sobre las ruinas, que rodean la charca de San Pedro y el cerro Masatrigo, Giles, Ruiz y Valiente hallaron restos de distintas construcciones. Recurrimos al diario de nuevo:

«En dirección oeste (desde el borde del camino que conduce a la charca de San Pedro) fueron hallados restos de construcciones cuyos muros aún son visibles. En el mismo lugar se encontraron trozos de fuste (lám. V, c). A continuación se prospeccionó el cerro Masatrigo de abajo arriba, buscando y localizando los restos del camino de subida. En la cima se fotografió un aljibe. Junto a él restos de una vieja excavación. Sobre este particular, nuestras indagaciones con los lugareños nos hacen pensar fueron hechas en la última guerra y utilizadas como trincheras.

La bajada, también fértil en hallazgos, mostró muros y objetos significativos (lám. V, a, b). En la vertiente este del cerro, y a una distancia aproximada de trescientos metros de la charca, fue situada en un montón de piedras una basa de columna perfectamente tallada (lám. V, d). En otra construcción (en que se apreciaron especie de hornacinas en sus



a) Restos de construcción con pequeños círculos de piedra en el interior. b) Vista de un muro excavado. c) Restos de un fuste de columna, y huellas del gozne. d) Restos de una basa.



Vista de dos columnas aprovechadas para la construcción de la casa de la finca  
«Los Delgados».

muros), una segunda basa. Diversas construcciones, torres y una tercera basa, dinteles y trozos de elementos arquitectónicos fueron elementos que nos dieron a suponer que aquello bien pudo ser población romana y de no ínfima importancia.»

El segundo yacimiento visitado se encuentra frente al dólmen número 4, junto al camino que cruza al río Guadiato, a la altura de la estación de ferrocarril de Cabeza de Vaca. En este lugar se recogieron restos de cerámica basta, de colores rojizos en pasta y superficies, y restos de téglulas en las cercanías de un olivar cercano a la depresión del río.

Hay otro conjunto de yacimientos y construcciones romanas, que no pudimos visitar, como el puente de la vía de Córdoba a Mérida, en trance de desaparecer en uno o dos años a causa de la creación de un pantano, en las cercanías de Fuenteovejuna. Han de ser anotadas también las inscripciones del pueblo de Fuenteovejuna citadas por Ceán Bermúdez (13).

En el lugar denominado «Fuente del Apio», junto al campo dolménico número 1, y dentro del cuadrado comprendido entre las coordenadas Lambert:  $x = 405.000-406.000$ ;  $y = 442.000-443.000$  se hallan los restos de una villa romana, en la que han aparecido mosaicos, fustes y basas toscanos. Este yacimiento es totalmente inédito. Según nuestras noticias, los mosaicos permanecen «in situ», pero otros elementos de la villa han sido utilizados para la construcción de una casa de campo moderna; se aprecian aún dos fustes y dos basas en el pórtico de la casa de «Los Delgados», situada junto al dólmen número 2 (ver lám. V).

## RESTOS VISIGODOS

Según Fortea y Bernier (14), Santo Gener (15) y Rafael Hernando (16), existen dos construcciones visigodas inéditas en el valle de «Los Pedroches». Una iglesia en el lugar denominado «El Santo», cerca del cerro Masatrigo. Y otra construcción en el puerto del «Calatraveño».

(13) Ceán Bermúdez: *Sumario de antigüedades romanas que hay en España, en especial las pertenecientes a las Bellas Artes*. Madrid, 1832.

(14) Fortea, Javier, y Bernier, Juan: *Investigaciones prehistóricas*. «Boletín de la Real Academia de Ciencias, Bellas Letras y Nobles Artes», núm. 85, enero-diciembre 1963.

(15) Santo Gener: *Prehistoria cordobesa*. «Boletín de la Real Academia de Ciencias de Córdoba», núm. 36, julio-septiembre 1932.

(16) Hernando: «Según nos comunicó verbalmente».

## RESTOS ARABES

### 1. GENERALIDADES

Sin lugar a dudas la construcción más destacable árabe la encontramos en la propia ciudad de Bélmez. Su vestigio más conocido es el castillo que aún se conserva.

También el castillo de Santa Eufemia, zona estratégica de difícil acceso, y una necrópolis árabe en el paraje denominado «El Cabril», situado en el término de «Hornachuelos», cerca del río Bembezar, al sur de la población.

Por último, sabemos, a través de Hernando Luna, que la iglesia de Diego se levanta sobre una antigua mezquita árabe.

### 2. CONSIDERACIONES SOBRE DOS LÁPIDAS ÁRABES INÉDITAS

#### 2.1. Antecedentes

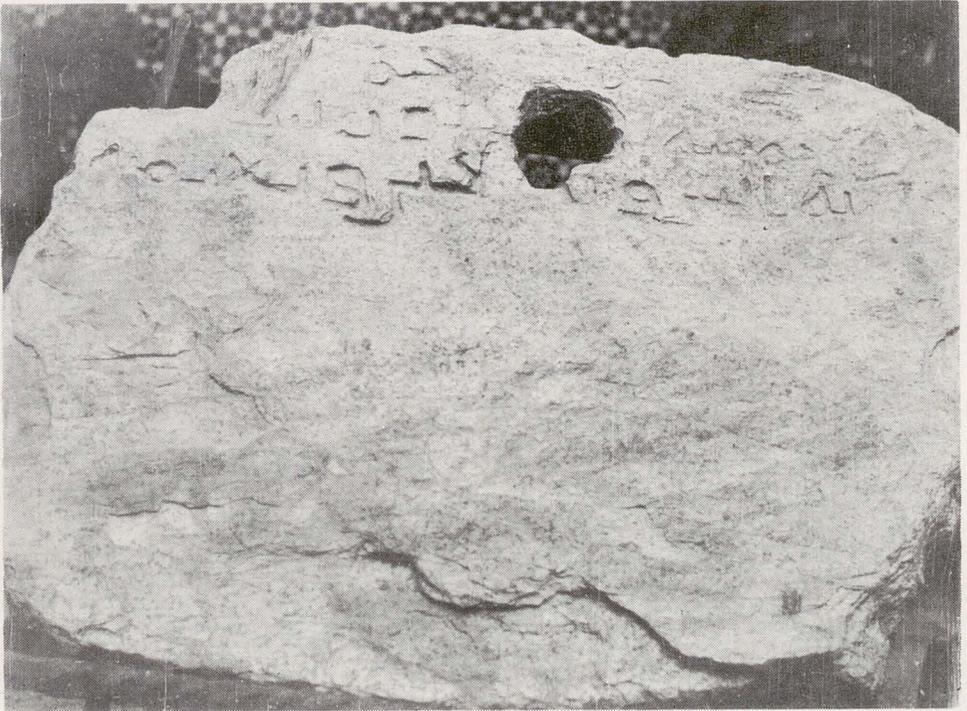
A lo largo de una entrevista que el día 22 de marzo se mantuvo con doña Inés Mamírez Mohedano se conocieron detalles de la procedencia de determinadas piezas que su familia conserva, y que eran los restos de una colección que había pertenecido a un aficionado local: el reverendo P. don Luis Ramírez y Ramírez, fallecido en el curso de la guerra civil española. La colección, en la actualidad, consta de dos lotes, uno de los cuales se halla en la casa que era visitada y otro se encuentra en Córdoba. Parece ser que el lote de Córdoba contiene cerámicas romanas, hachas pulimentadas y monedas. El lote de Peñarroya consta de tres hachas pulidas y de dos lápidas escritas en árabe.

#### 2.2. Descripción de las lápidas

Gracias a la existencia de numeroso material gráfico recogido (pese a su mala calidad debido al mal tiempo existente) y a una transcripción hecha «in situ» que se conserva de los textos grabados, pueden ser descritas con pequeño margen de error las lápidas a que nos referimos.

##### a) Forma, tamaño y material constitutivo:

Lápida 1: Realizada sobre pizarra bituminosa. Color gris-verde. Medidas máximas: 40 × 33 × 10 centímetros. La parte superior contiene



Inscripción árabe.



Inscripción árabe.

un texto en tres líneas y en el centro de él un agujero irregular de unos 5 centímetros de diámetro, que se supone pudo servir para colgarla. (Véase lám. VII.)

Lápida 2: También sobre pizarra (más seca que la anterior). Color marrón claro. Medidas máximas: 45 × 40 × 10 centímetros. Existe en una de sus caras un texto de 5 líneas que ocupa 2/3 de la parte delantera de la piedra. (Véase lám. VIII.)

Es de destacar que ambas se hallan en cúfico vulgar, y que las letras que componen el texto de la lápida 1 son más grandes, profundas e imperfectas que aquellas que constituyen el texto número 2.

### 3. HISTORIA DE LAS LÁPIDAS

El acceso que se tuvo a la biblioteca privada del geólogo doctor Hernando Luna permitió localizar datos sobre estas mismas lápidas, y las conservaciones con los actuales poseedores acaban de conformar nuestra historia.

En un texto de Carbonell (2) se cita al P. Ramírez, a la sazón, ejerciendo su función en un pueblo llamado Cardenchoza, otorgándosele posesión de varias hachas. En este momento, aún no era dueño de las lápidas. Por sus herederos, sabemos que en fecha indeterminada (por los datos anteriores, después de 1925) este sacerdote recibió las lápidas como regalo del dueño del lugar en que aparecieron. Asimismo conocemos su procedencia: Zona de Hornachuelos. Yendo de Fuenteobejuna a Hornachuelos, en un lugar no localizado, en las dehesas «De la Aguja», Caballeras, Campos Verdes, La Montera.

### MINERIA

Mencionamos en primer lugar, una explotación minera de galena a la entrada de Fuenteobejuna por la carretera de Peñarroya en la que se observan aún los cortes para la extracción del mineral, y un vertedero de gangas.

Según datos facilitados por el señor Hernando Luna, en el «Cerro de los Castillejos» (también en las proximidades de Fuenteobejuna), se encuentra una cantera de galena de época romana, en la que se conservan perfectamente los cortes realizados.

Existe otra explotación minera de cobre de época prerromana en

Alcarecejo; el lugar es actualmente denominado «Mina Cantoblanco». Fueron halladas tres mazas machacadoras que actualmente se encuentran en una colección particular.

Destaca también una explotación árabe en la denominada «Mina de los Cacharros», que se halla en Calamón, término de Villaviciosa.

Y por fin, otras referencias las encontramos en determinadas publicaciones en que se reseñan viejas explotaciones mineras prerromanas, romanas y árabes (17). Igualmente en el Valle de los Pedroches y en algunas zonas mineras de la provincia cordobesa, diversos autores (18) citan antiguas minas.

(17) Ver cita número 3 de Paleolítico.

(18) Hernando Luna, Rafael: *Minería de la Provincia de Córdoba*, t. 74 de las *Memorias del Instituto Geológico y Minero*. Madrid, 1970. Pinedo Varai, Isidro: *Piritas de Huelva*. Ed Summa. Madrid, 1963; pp. 21-22.